

Entre hallazgos y abordajes metodológicos: etnografías con niñas y niños en Argentina

Entre descobertas e abordagens metodológicas:
etnografias com meninas e meninos na Argentina

Between findings and methodological approaches:
ethnographies with girls and boys in Argentina

Dossier | Dossiê

Fecha de recepción
Data de recepção
Reception date
3 de enero de 2019

Fecha de modificación
Data de modificação
Modification date
17 de marzo de 2019

Fecha de aceptación
Data de aceitação
Date of acceptance
3 de abril de 2019

Silvia Fernández

Universidad de Buenos Aires
Buenos Aires / Argentina
silfernandez17@hotmail.com

Jesús Jaramillo

Universidad Nacional del Comahue
Neuquen / Argentina
jesusnqn@gmail.com

Analía Inés Meo

Universidad de Buenos Aires
Buenos Aires / Argentina
analiameo@conicet.gov.ar

Resumen

Este artículo aborda algunas especificidades de la investigación etnográfica con niñas/os producida en Argentina. En particular, destaca el análisis de las contribuciones originales a temas y problemas de estudios etnográficos, derivadas de la colaboración entre investigadoras/es y niñas/os; así como de las maneras centrales que asume dicha colaboración: por un lado, la interlocución y, por el otro, la co-investigación y/o co-autoría. Para ello, en un primer apartado examinamos los hallazgos que alcanzaron distintas investigaciones en interlocución con niñas/os y, en un segundo apartado, privilegiamos la descripción del proceso de investigación con el objetivo de identificar los recorridos y decisiones metodológicas que habilitaron el registro de las perspectivas de las/os niñas/os y fueron dando forma a resultados y descubrimientos. Finalmente, planteamos la relevancia que asume la participación de las/os niñas/os en la producción de conocimiento y los desafíos en torno de los cuales podrían continuar avanzando las reflexiones sobre la etnografía colaborativa con niñas/os.

Palabras claves: investigación etnográfica, niñas y niños, estado del arte, colaboración, co-investigación.

Referencia para citar este artículo: Fernández, S., Jaramillo, J., y Meo, A.I. (2019). Entre hallazgos y abordajes metodológicos: etnografías con niñas y niños en Argentina. *Revista del Cisen Tramas/Maepova*, 7 (2), 153-174.

Resumo

Este artigo aborda algumas especificidades da pesquisa etnográfica com crianças produzidas na Argentina. Em particular, destaca a análise das contribuições originais para questões e problemas dos estudos etnográficos, derivadas da colaboração entre pesquisadores e crianças; bem como as formas centrais em que essa colaboração assume: por um lado, a interlocução e, por outro, a co-pesquisa e/ou co-autoria. Para tanto, na primeira seção examinamos os achados alcançados por diferentes pesquisas em interlocução com as crianças e, na segunda seção, privilegiamos a descrição do processo de pesquisa com o objetivo de identificar os caminhos e decisões metodológicas que permitiram o registro das perspectivas das crianças e deram forma aos resultados e descobertas. Finalmente, discutimos a relevância da participação das crianças na produção de conhecimento e os desafios em torno dos quais as reflexões sobre etnografia colaborativa com crianças poderiam continuar a avançar.

Palavras-chave: pesquisa etnográfica, meninas e meninos, estado da arte, colaboração, co-pesquisa

Abstract

This paper examines how ethnographic research with children have contributed to knowledge production in Argentina. It analyses individual studies to illuminate the ways in which collaboration with children have led to the formulation of original ethnographic research questions and the study of unexplored themes. Furthermore, it unfolds how collaboration takes place: as dialogue, or as co-research/co-authorship. To do so, firstly, it depicts findings of different studies where collaboration with children was crucial. Secondly, it focuses on the description of the research process of several studies in order to illustrate the methodological trajectories and decisions that allowed researchers to record children's perspectives and shape their research findings. Finally, after recognising the centrality of children's collaboration in ethnographic knowledge production, we map different challenges and potential ways to move forward of ethnographic research with children.

Keywords: ethnographic research, girls and boys, literature review, collaboration, co-research.

**INTRODUCCIÓN**

Entre mediados del 2016 y principios del 2017 realizamos, junto a colegas del grupo miembro de Argentina de la Red Internacional de Etnografía con Niñas, Niños y Jóvenes (RIENN), un mapeo inicial de investigaciones etnográficas que, en interlocución con niñas/os, adolescentes y jóvenes, examinaran sus respectivos puntos de vista para el estudio de variados fenómenos sociales (Meo et. al., 2018).

Este trabajo colectivo incluyó el análisis de 73 producciones publicadas entre 1995 y 2016, las cuales fueron identificadas en tres etapas de búsqueda: i) la selección y revisión sistemática de resúmenes de artículos de 30 revistas académicas argentinas y latinoamericanas, ii) la búsqueda de documentos en Google Académico utilizando palabras claves (tales como “etnografía”, “investigación etnográfica”, “antropología” “niños”, “niñas”, y “niñxs”), y iii) el reconocimiento de nuevas citas bibliográficas a partir de los textos encontrados.

La caracterización producida inicialmente permitió enriquecer trabajos con preocupaciones similares, al promover la identificación sistemática de publicaciones pertenecientes a variedad de provincias, instituciones, temas y zonas de conocimiento. De este modo, pudimos conocer que las investigaciones etnográficas con niñas/os en Argentina han crecido significativamente durante la última década, han diversificado los temas de su interés y se han organizado en torno a diferentes “grupos” o “tradiciones de investigación”, algunas de ellas emergentes y otras más consolidadas (Meo et. al., 2018).

Esta primera indagación nos llevó a preguntarnos por las especificidades del trabajo etnográfico con niñas/os, por el tipo de hallazgos que posibilita y por las formas en que quienes investigan se relacionan con ellas/os. Procurando avanzar en la caracterización y análisis de estos aspectos, este artículo se propone focalizar en estudios etnográficos particulares producidos en Argentina con el propósito de visibilizar las contribuciones originales derivadas de la interlocución entre investigadoras/es y niños/as, como de las maneras centrales que asume dicha interlocución. En la primera sección, los trabajos seleccionados muestran cómo trabajar con niñas/os etnográficamente permite producir hallazgos y enriquecer conocimientos existentes sobre variadas temáticas; contribuir a la desfamiliarización de las categorías de quienes investigan y, con ello, al cuestionamiento de maneras establecidas de formular preguntas y problemas de conocimiento. La segunda sección examina las dos modalidades centrales de colaboración: aquellas que se inscriben en la modalidad que hemos denominado “interlocución” y en la que consideramos de “co-investigación” y/o “co-autoría”. Aquí, también nos detenemos en estudios cuya descripción nos permite mostrar cómo se promueve la investigación con niñas/os y de qué maneras se favorecen diálogos, interacciones e incluso maneras colaborativas de producir descubrimientos. Por último, los comentarios finales plantean la relevancia que asume la participación de las/os niñas/os en la producción de conocimiento y los desafíos en torno de los cuales podrían continuar las reflexiones sobre la etnografía colaborativa con niñas/os.

SOBRE LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO EN LA ETNOGRAFÍA CON NIÑAS/OS

En nuestro país, distintos artículos se han preocupado por mapear las investigaciones etnográficas que desde la antropología y algunas disciplinas afines incorporan a niñas/os como sus interlocutoras/es (García Palacios, Enriz y Hecht, 2014; García Palacios, Bilinkis, En-

riz, Aveleyra, Boffelli, y Boyadjian, 2016) En nuestro caso, el trabajo de la Red anteriormente mencionado identificó estudios pertenecientes a diversas disciplinas y colectivos académicos a partir de una búsqueda sistemática en libros, capítulos y artículos que lograra visibilizar el conocimiento producido a partir de un trabajo etnográfico en colaboración con niñas/os. Esta estrategia permitió reconocer diferentes zonas de conocimiento, temas y preguntas de investigación. Asimismo, el resultado de este ejercicio (que no se pretende completo ni cerrado) permitió delinear grandes núcleos de preocupaciones que han motorizado la producción de conocimiento en nuestro país (Meo et. al., 2018). En diálogo con esos hallazgos, en lo que sigue presentamos una descripción analítica de producciones en relación a diferentes temas que se desprenden del reconocimiento de categorías utilizadas por las/os autoras/es en sus investigaciones y la identificación de similitudes en torno a zonas o problemas de conocimiento construidos. En cada uno de estos estudios, las/os autoras/es logran mostrar expresamente las “sorpresas”, los descubrimientos y/o aprendizajes producidos en relación a la participación de las/os niñas/os en el proceso de investigación.

Experiencias formativas y aprendizajes situados

Ligada a esta primera temática, encontramos la investigación de Szulc (2013) centrada en los “aprendizajes contextualizados”¹ entre niñas/os mapuches de la provincia del Neuquén. A través del registro de actividades formativas no escolares implementadas por organizaciones con filosofía y liderazgo indígena y los intercambios cotidianos entre sí, la autora logra indagar el modo en que esos aprendizajes son producidos. Resulta particularmente ilustrativo lo manifestado por un niño de diez años sobre las palabras en *mapuzugun* que su maestra le enseñó pero que él dice saber. Ante la pregunta de la investigadora “¿quién te enseñó?” la respuesta del niño es categórica: “eso me enseñé con los chicos, allá en la ruka”. Esto le permite a la investigadora reflexionar sobre su propio sentido común según el cual si un/a niño/a sabe algo es porque alguien – adulto- se lo enseñó, y “el proceso claramente diferente del planteado por la clásica teoría de la socialización, en tanto no es lineal, unidireccional ni individual, siendo el niño junto con sus pares agente de su propio aprendizaje”. La transformación realizada por este niño del verbo “enseñar” en un verbo reflexivo y a la vez colectivo, hizo que la investigadora pudiera advertir “un uso creativo del lenguaje que logra comunicar esta ‘otra’ forma de aprender (p. 40), aquel que se realiza en contextos reales y situaciones cotidianas que tienen significado y valor para el niño y para su vida en comunidad. A partir de este intercambio con el niño, la investigadora advierte, entonces, “un tipo de práctica hegemónicamente invisibilizada por el sentido común, que suele acotar el concepto de ‘aprendizaje’ a la instrucción uniformada y explícita impartida por adultas/os con título habilitante en ámbitos formalizados y estandarizados”. Asimismo, al analizar el tipo de contenido que las/os niñas/os “se enseñan”, el trabajo arroja luz para comprender cierto “desplazamiento entre la perspectiva de algunas/os niñas/os y el planteo de las organizaciones que enfatizan la

¹ El uso de cursiva y el entrecorrido refieren a frases, categorías o expresiones tomadas de los trabajos analizados.

vigencia de la cosmovisión y cotidianeidad mapuche en el ámbito urbano y sus profundos cuestionamientos a la ruralización de lo indígena" (p. 41-42). De acuerdo a lo que las/os niñas/os evidencian, la relevancia de los conocimientos derivados de las experiencias rurales permite considerar que no se ha desterrado de las representaciones de sus niñas/os el vínculo entre el sentido común que liga el ser mapuche a la vida rural.

Dentro del mismo enfoque y con una preocupación similar, se encuentra el trabajo de Padawer y Enriz (2009), quienes analizan las "experiencias formativas" de niñas/os mbyá guaraní en zonas rurales de la provincia de Misiones. En particular, se detiene en los aprendizajes situados y los saberes implicados con la participación de niñas/os en actividades que acontecen en la "producción familiar doméstica" y las "prácticas lúdicas". A penas avanzado el texto, las autoras describen que a raíz de la ausencia de una "gran cantidad de adultos" de la Aldea Antigua, un hombre le indica a un niño controlar las trampas de caza para entregarle lo obtenido a su madre. Según el relato de las autoras, este niño se encargó de "visitar las trampas" en varias ocasiones "probablemente dado que su aporte constituiría el único producto animal para consumo en esos días". El relato muestra que su tarea fue reconocida por adultos y pares, incluso acompañada por plegarias por parte de los primeros el día anterior a su partida. El análisis de estos registros, permite a las autoras advertir la utilidad del concepto de "experiencia formativa" y discutir con nociones dominantes que explicarían el suceso como trabajo infantil. El uso de esta categoría logra también incorporar la comprensión de lo que ocurre en las actividades de juego. La participación en uno de los juegos, llamado por algunas/os niñas/os como "el camión", que consistía en llevar todo lo que se tenía "a mano" en "un carro de madera con ruedas" (como utensilios, cáscaras de frutas, niños pequeños y los grandes que lo conducían); es lo que permite que las autoras puedan reconocer aprendizajes de conocimientos "de la realidad menos inmediata, producidos a partir del juego en el grupo de pares". Pues, en las cercanías del núcleo de Aldea Antigua "se extraen rollos de madera que son transportados en estos vehículos", lo que hace posible pensar en aprendizajes a partir de la observación de manera directa de instrumentos y procedimientos de trabajo en sus salidas del núcleo con adultas/os.

Socialización y procesos de identificación

Con respecto a la producción de conocimiento en torno a esta temática, el trabajo de García Palacios (2011) examina dicha relación para el caso de las identificaciones religiosas y sus vinculaciones con las identificaciones étnicas en un "barrio toba (*qom*)" del Gran Buenos Aires. Aquí la interlocución con niñas/os permitió a la investigadora advertir la complejidad que conllevan tales procesos, alejándose de algunas explicaciones lineales que unen el "ser toba" a saber "el evangelio". Tal como la autora reconstruye en el texto, de las dos iglesias evangélicas del barrio a una de ellas (la Iglesia Unida) sólo asisten tobas, mientras que de la otra (Iglesia de Jesucristo Pentecostés) participan personas no tobas, que viven en diferentes barrios. Sin embargo, esto

no es vivenciado sin tensiones. Muestra de ello es el diálogo sostenido con dos niñas, en el que una de ellas contó a la investigadora que el pastor junto a su mujer está “construyendo la Iglesia” (refiriéndose a la Iglesia Unida, la cual funcionaba transitoriamente en el comedor por falta de espacio propio). Ante este comentario otra niña (nieta de la pastora de la otra Iglesia) replicó que estas personas “no tenían la firma registrada para tener iglesia”, y agregó en tono grave: “Es un comedor y no una iglesia”. Esta situación llevó a destacar algunas de las tensiones en torno a la religiosidad: mientras para algunos para “ser evangelio” hay que “ser toba”, para otros no “ser toba” no excluye la posibilidad de “ser evangelio”. Asimismo, los recorridos que realizan las/os niñas/os en relación a los espacios religiosos resultan significativos para comprender los procesos identificadorios. En principio, muchas/os de ellas/os asisten a una escuela católica, y participan por ello de algunas de sus actividades. Pero centralmente participan del “culto”. A partir de conversaciones sobre dibujos realizados durante un taller, la autora identifica el carácter cotidiano de estas actividades vinculadas con el Evangelio: mientras que una niña cuenta que “de día juega con su vecina y a la noche asiste al culto”, otra dice “me levanto y hago mis cosas, lo que tengo que hacer y voy a la iglesia”. Para la investigadora las/os niñas/os muestran cómo el deseo de participar en la iglesia depende en gran parte de su “propio interés y agencia”, aun cuando ello pueda implicar “que te empiecen a cargar”, tal como expresó un niño. De este modo la investigadora concluye que, hasta la llegada de la adultez, las personas participan de los distintos espacios y se vinculan con distintos conocimientos que no serán requeridos como obligatorios para ser tobas. Las/os niñas/os asisten a la iglesia más por interés que por obligación, del mismo modo que participan de los juegos religiosos de la escuela católica, y asisten a iglesias a la que no sólo van tobas.

Otro análisis sobre las producciones identitarias y los procesos de socialización puede verse en la investigación de Jaramillo (2015) y su trabajo de campo en colaboración con niños del barrio Toma Norte de la ciudad de Neuquén. En este caso, el autor se detiene en el análisis de la noción nativa del “choreo” íntimamente relacionado con las construcciones identitarias masculinas en el contexto del barrio. El autor advierte cómo los niños atribuyen otros sentidos al robar o “chorear” respecto de otros niñas/os y adultas/os del lugar. La experiencia en un cyber puede ser considerada un evento crucial para entender el fenómeno del “choreo” en el grupo de amigos y el barrio. Inesperadamente, el investigador se encontró escapando junto con los niños del lugar sin pagar media hora de juego extra. Los niños tenían las monedas suficientes para solventar esos minutos, incluso sabían que podían recurrir a la ayuda del investigador para pagarlo, pero aun así decidieron escapar. Una vez afuera, fue evidente la burla que los niños hacían al caminar acompañada con gestos corporales de grandeza como sacando pecho y al mismo tiempo riéndose del dueño del local. “A los ojos de estos niños, aquello era una actitud de viveza, en la que destacaban la habilidad para marcharse sin pagar” (p. 120). Esta situación le permitió al investigador advertir una valoración positiva del “choreo” y, al mismo tiempo, reconstruir otras situaciones también valoradas positi-

vamente por los niños, como cuando robaron películas en los puestos de una feria barrial o el robo de un par de juegos y una cámara de fotos en la escuela. En las explicaciones de las/os adultas/os estos hechos parecían estar sancionados social y valorativamente como inmorales/ilegales, mientras que para los niños aquello se constituía en experiencias donde exhibir sus virtudes de valentía, rapidez y coraje, muy ligadas a los modos de legitimarse como masculinos. La posibilidad de experimentar y registrar estos modos de actuar de niñas/os, fueron clave para captar una perspectiva central de interpretación en la investigación: un principio de acción aceptado como legítimo y reconocido como *capital simbólico* que proveía una forma de prestigio y distinción masculina dentro del sistema de relaciones y posiciones personales del que forman parte. De este modo, el etnógrafo pudo entender que

los distintos modos de actuar que pueden presentarse en sectores populares como los que aquí se presentan, no deben ser analizados en términos de irracionalidad, anomia o falla moral, sino como modos alternativos de socialización en los que se pone en juego una serie de prácticas y sentidos de género que permiten integrarse al flujo de la vida social del barrio y la ciudad. Esa diversidad y complementariedad de conocimientos, habilidades, intereses y vínculos que los niños despliegan a través del robo son vitales para enfrentar los cambios económicos y los procesos históricos presentes en sus contextos (p. 132).

Usos y conflictos de la lengua en contextos bilingües

El aporte de la etnografía con niñas/os al estudio de los usos y conflictos entre lenguas en contextos bilingües se evidencia en el estudio de Hecht (2007), en el cual la participación de las/os niñas/os permitió revisar los diagnósticos sociolingüísticos en torno a una comunidad indígena radicada en Buenos Aires. La comunidad toba de Derqui, en la que se desarrolla este trabajo, nace como resultado de un proceso migratorio que atraviesa el pueblo toba, radicado originalmente en el Gran Chaco. Tal como caracterizan los miembros adultos de la comunidad, la vida en la ciudad ha implicado una suerte de “desplazamiento” del toba al español, por lo que las/os niñas/os “no hablan toba”. En este sentido y por demanda de miembros de la comunidad hacia las investigadoras que visitaban el barrio, se organizaron talleres con niñas/os tobas, con la finalidad de “revitalizar” y “fortalecer” la lengua. Entre las situaciones que la investigadora recupera de las interacciones con las/os niñas/os en el marco de los talleres, se encuentra una actividad pensada para elaborar un “diagnóstico sobre la competencia lingüística de los participantes”. Se les pidió a las/os niñas/os que dijeran una palabra en toba y la explicaran, para luego dibujar el significado de la emisión. Esto le permitió advertir que todas/os las/os niñas/os conocían palabras en toba, mientras algunos sabían frases enteras, otros sabían palabras sueltas, siempre vinculadas a situaciones u objetos del ámbito doméstico cotidiano. La investigadora también destaca interacciones en las que, mediante juegos, las/os niñas/os utilizaban palabras en toba, por ejemplo, en varias ocasiones

jugaban con el significado de la palabra “abuela” en lengua toba (es decir *come*) y el significado del verbo comer en español. En otro tipo de actividades del taller cocinaron *nauole*, una comida típica del pueblo toba. Mientras realizaban la preparación, se pusieron en evidencia situaciones como juegos para adivinar quién sabía más palabras en qom referidas a la comida como harina, masa, fuego, agua, entre otras. En ese contexto, muchas/os niñas/os hicieron chistes imitando perfectamente la entonación y acentuación del toba pero con palabras en español tales como decir *fuegó* en vez de *norec*. De este modo, la participación de las/os niñas/os permitió a la investigadora advertir que, lejos de que las/os niñas/os toba de Buenos Aires no “saben” la lengua como diagnosticaban diferentes personas, la mayoría conoce y utiliza palabras, su entonación, formas y contextos de uso. Para la investigadora esas/os niñas/os poseen una “competencia receptiva” o “conocimiento receptivo” producto de su socialización en distintos espacios con sus familiares, generalmente adultas/os, o niñas/os recién llegados del Gran Chaco, quienes se comunican en lengua toba.

En un sentido similar, Gandulfo (2016) realizó una investigación en escuelas de una zona rural de Corrientes, recuperando dos experiencias de trabajo con niñas/os acontecidas en una investigación cuyo objetivo fue caracterizar sociolingüísticamente la zona donde están insertas las escuelas. Tal como explicita la investigadora, en dicha zona operaría lo que denomina el “discurso de la prohibición del guaraní”, cuyos destinatarios centrales son las/os niñas/os. La operatoria de este discurso es lo que en buena parte explica el motivo por el cual las personas no se identifican, de primera mano, como hablantes de guaraní. En la primera experiencia analizada, tres niñas de 5° y 6° grado consultaron a los niños más pequeños sobre su competencia lingüística en guaraní. Mientras que, anteriormente, la investigadora adulta les había preguntado sobre el tema de diferentes maneras, recibiendo como respuestas miradas sostenidas, silencios, o negaciones con el gesto de mover la cabeza, las niñas obtuvieron respuestas muy diferentes. Los resultados del censo organizado por las niñas dieron un porcentaje muy alto de niñas/os bilingües. Pero esto no es lo único a destacar, pues al “censar” a sus compañeras/os, las niñas establecieron categorías de aprendizaje del castellano al identificar que las/os niñas/os hablaban “bien”, “más o menos” o “mal”, lo cual dio a la investigadora pauta de la graduación valorativa de un aprendizaje, considerando el castellano como una segunda lengua que se aprendería en la escuela. Respecto al guaraní, las categorías elaboradas por las niñas señalaban si eran hablantes identificándolos con un “sí” o “no”, lo que permitió considerar al guaraní como lengua materna, o lengua de adquisición familiar o comunitaria. En tanto, la manera en que ellas encararon la consulta también mostró sus competencias lingüísticas en guaraní al censar a las/os niñas/os dirigiéndose en esa lengua. La segunda experiencia recupera la realización de entrevistas por parte de las/os niñas/os a la mayoría de los pobladores del paraje, proceso en el que se sucedieron varios fenómenos relevantes para interrogar la caracterización lingüística dominante. En principio, cada grupo de niñas/os entrevistadoras/es contó con al menos un hablante de guaraní, lo que implicó que se identifiquen, para esta tarea, como bilingües niñas/os que an-

teriormente no lo habían hecho. Por otro lado, en la realización de la encuesta algunos eventos de habla permitieron un nuevo diagnóstico lingüístico: uno de ellos fue que las/os niñas/os realizaron todas las preguntas del cuestionario, sin realizar los saltos de pregunta que estaban estipulados ante ciertas respuestas. Por ejemplo, cuando consultaban si hablaban guaraní y las/os vecinas/os respondían que no, igualmente realizaban la siguiente pregunta que indagaba con quiénes hablaban en guaraní. De este modo generaban que muchas personas “se pisaran” permitiendo saber que efectivamente hablaban guaraní. En segundo lugar, la investigadora analizó que la posición de las/os niñas/os entrevistando a las/os adultas/os contradice las normas comunicativas y de comportamiento respecto a los usos del guaraní y sus sentidos, no sólo por ser quiénes indagan, sino también por dirigirse a las/os adultas/os en guaraní o sobre el guaraní. Para sorpresa de la investigadora, finalmente el análisis de los resultados permitió advertir que el 85% de las familias del paraje eran bilingües. Por estos hallazgos, en este trabajo “la participación de las/os niñas/os ha sido nodal para la producción de conocimiento original y lo que es más revelador, inaccesible hasta el momento para la investigadora adulta” (p. 99). Tal como concluyeron y mostraron las/os propias/os niñas/os en un evento escolar en el que cada grupo presentó a familiares y vecinas/os algunos análisis de los resultados, las/os pobladoras/es de su paraje “hablan poco, saben mucho”.

Procesos políticos escolares

Finalmente, el trabajo de Milstein (2009) refiere a la dimensión política de los procesos escolares a partir de la reconstrucción de un episodio protagonizado por niñas/os en una escuela primaria de Villa La Florida, localidad situada en el Municipio de Quilmes, al sur del Gran Buenos Aires. Luego de haber estado la investigadora un breve tiempo en la escuela con la intención de estudiar la dimensión política de las prácticas escolares, una niña de quinto año se paró a su lado y le contó que ella y sus compañeras/os habían “echado a una maestra suplente porque pegaba, era mala y siempre gritaba y empujaba a los chicos” (p. 7). Le dijo que la había golpeado ese día que la echaron; la había empujado contra un armario y se había golpeado el hombro. También había empujado a otros y les había “tirado del pelo”. “Gritamos todos para que se vaya y vinieron maestras y todo, y la sacaron”, afirmó. De este diálogo con la niña -según la autora- emergió una nueva perspectiva para pensar las dimensiones políticas de la vida cotidiana. Lo que la niña dijo modificó la perspectiva del problema de investigación tal como estaba siendo caracterizada por la investigadora en tanto se había propuesto estudiar las tensiones políticas que llegaban y atravesaban las escuelas, a través de la observación, la escucha y la conversación con maestras/os, profesoras/es, madres, padres y demás familiares y trabajadores auxiliares. Desde esta perspectiva, esa pluralidad de actores a quienes daría visibilidad, estaba conformada por el conjunto de adultas/os. Sin advertirlo, su perspectiva participaba de la tendencia más generalizada a despolitizar la presencia de las/os niñas/os y considerarlos al margen de las dimensiones políticas de la vida cotidiana. Sin

embargo, aquel encuentro con la niña le produjo una “conmoción” a esa tendencia y al trabajo de campo en la escuela.

Ese grupo de alumnos del que hablaba la niña y luego también hablaron otros alumnos, maestras y madres, habían protagonizado una ruidosa protesta en la clase, al grito de ¡justicia! ¡justicia! -como más de una vez los argentinos hemos escuchado en manifestaciones callejeras- para enfrentar el maltrato reiterado de una maestra (p. 7).

Mediante esta acción lograron el reconocimiento primero de algunas maestras, luego de la directora y también de las madres y consiguieron que sacaran a la maestra de la escuela. Esta protesta más allá de los propósitos puntuales de las/os niñas/os, produjo un efecto político en los fundamentos de la “pequeña” sociedad escolar básicamente alterando el esquema jerárquico, las relaciones de autoridad escolar y el lugar asignado a las/os niñas/os en la escuela. Este episodio le permitió a la investigadora ver política allí donde se supone que no está, y reconocer como sujetos políticos a quienes por definición están excluidas/os de esa condición tanto en el sentido común y algunas perspectivas analíticas.

Este último trabajo, junto a los anteriores analizados en este apartado, nos ha permitido mostrar que la participación de las/os niñas/os en procesos de investigación etnográfica posibilita producir conocimiento original sobre diversos fenómenos sociales. Estos estudios lejos de referirse sólo a “temas de infancia”, enriquece sustancialmente los problemas abordados. A partir de situaciones de campo que produjeron perplejidad en las/os investigadoras/es -sea por referir a temas de los que habitualmente las/os niñas/os parecerían no participar (como la política o los conflictos en relación a cultos, religiones y etnicidades), o por relatar significativamente situaciones que otros actores habían omitido- las/os niñas/os fueron interlocutoras/es nodales. A su vez, expresiones o situaciones que desde una mirada adultocéntrica podrían haber sido menospreciadas o considerados “erróneas”, aquí fueron comprendidas como eventos que posibilitaron fomentar procesos de extrañamiento en las/os investigadoras/es, acceder a formas singulares que tienen las/os niñas/os de expresar sus perspectivas, y producir conocimiento con y a partir de ellas. En las páginas que siguen trataremos de mostrar cómo se producen estos diálogos en procesos de investigación colaborativa.

SOBRE LAS MODALIDADES DE COLABORACIÓN EN LA ETNOGRAFÍA CON NIÑAS/OS

Toda investigación etnográfica es resultado de la colaboración entre quien investiga y personas de otros grupos sociales o sociedades, las cuales han sido nominadas por la investigación antropológica con términos tales como “nativos” e “informantes”. La colaboración de las/os “otras/os”, sin embargo, ha permanecido muchas veces invisibilizada. Según Reygadas (2014), lo que ha cambiado históricamente es la división del trabajo entre “el antropólogo y sus sujetos de estudio,

las relaciones de poder entre ellos y el valor diferencial que se asigna a sus respectivos saberes” (p. 94). Si bien han predominado maneras de hacer antropología que privilegian las perspectivas de las/os antropólogas/os por sobre la de los sujetos estudiados, éstas formas de producción de conocimiento han sido fuertemente criticadas y revisadas por modelos alternativos, tales como la etnografía dialógica y narrativa, la antropología militante, y la antropología postmoderna. En el caso de las/os niñas/os, a nivel internacional y regional, el desarrollo de la sociología y antropología de la niñez a partir de los años '80 han desafiado el carácter adultocéntrico de la mayoría de las investigaciones.

En Argentina, el proceso de incorporación de los/as niños/as en las investigaciones etnográficas se ha valido de múltiples estrategias para reconstruir sus perspectivas, utilizando las/os autoras/es distintas nominaciones para referirse a las maneras en que las/os niñas/os participan y colaboran, tales como “investigación con niños y niñas”, investigación “en colaboración”, “co-investigación” e “investigación acción participativa”. Estas nominaciones demarcan prácticas que suponen el involucramiento de niñas/os bajo distintas modalidades y en distintos momentos del proceso de investigación. Siguiendo el análisis de Reygadas (2014) sobre la colaboración entre etnógrafas/os e informantes, argumentaremos que la investigación etnográfica en Argentina ha promovido centralmente dos modalidades de colaboración con niñas/os: i) la colaboración entre etnógrafas/os e informantes (llamada por algunas/os autoras/es locales como “interlocución” o “investigación con niños y niñas”); y ii) la inclusión de las/os niñas/os como “co-investigadoras/es” en distintos momentos del proceso de investigación y/o la producción en co-autoría de textos etnográficos. A continuación, describiremos estas maneras de promover conversaciones, diálogos e interlocuciones.

Colaboración como interlocución

La mayoría de los estudios etnográficos aquí analizados producen la colaboración entre investigadoras/es y niñas/os mediante la interlocución, es decir, la participación y/o creación de situaciones comunicativas que posibilitan a las/os investigadoras/es recuperar las “perspectivas de las/os niñas/os”, incorporar “sus voces” y construir saberes a partir de ello. Esto es posible por la caracterización de las infancias que asumen al considerar a las/os niñas/os como participantes activos que otorgan sentidos y colaboran en la construcción de los procesos sociales que los involucran. Algunos trabajos también optan por enmarcar sus investigaciones etnográficas como experiencias de Investigación-Acción (Di Iorio y Seidman, 2013) o de Investigación y Acción Participativa (IAP) con el objetivo de construir colectivamente conocimiento para la transformación de la realidad (Shabel, 2014).

La observación participante es la estrategia dominante para producir interacciones en los estudios analizados, en sus marcos la interlocución se establece en diálogos que revisten diferentes grados de producción por parte de las/os investigadoras/es, es decir, mientras algunos son fruto de encuentros en espacios cotidianos de las/os

niñas/os, como por ejemplo su barrio, la plaza y la biblioteca (Tammara-zio, 2014), el monte (Padawer y Enriz, 2009), hogares convivenciales (Di Iorio y Seidman, 2013), clases y recreos escolares (Heras y Holstein, 2003; Milstein, 2008; Szulc, 2015); otros se establecen en encuentros creados para propiciar la interacción, como talleres y reuniones específicas (Shabel, 2014). Junto a la observación participante las entrevistas individuales (Novaro, 2011; Szulc, 2015), o grupales (García Palacios, 2015) son también estrategias utilizadas para generar interlocución. En aquellos espacios organizados para estimular la participación de las/os niñas/os, las/os investigadoras/es se valen de distintas estrategias, tales como la elaboración de dibujos (Hecht, 2009; Leavy, 2015; Tammarazio, 2014; Padawer, 2011; Enriz, 2009), la toma de fotografías (García Palacios y Hecht, 2009), la lectura y discusión de un cuento (Reybet, 2013), elaboración de narraciones y "free listing" (Padawer, 2011), y la organización de juegos, elaboración de títeres y la creación colectiva de un texto dramático (Mastrangelo, 2015). En la mayoría de los casos los diseños integran diversas estrategias, y en su totalidad las formas de interlocución son contextualizadas y no reducidas a técnicas aisladas. Si bien en estos trabajos se pondera singularmente el lugar de las/os niñas/os, debemos aclarar que sus perspectivas son reconstruidas en diálogo con las/os adultas/os.

A continuación, presentamos una selección de artículos ilustrativos de la colaboración entre investigadoras/es y niñas/os. En estos trabajos se introducen diferentes materialidades puestas en juego en las interacciones: diálogos, dibujos, gráficos, producción de videos y fotografías.

El trabajo de Enriz (2009) se centra en las percepciones infantiles acerca del territorio en una comunidad mbyá guaraní de Misiones, atravesada por conflictos y transformaciones en sus formas de vida, producto de la imposición de los límites territoriales de diferentes estados nacionales, el cercamiento y la consecuente sedentarización. Para aproximarse a las ideas de las/os niñas/os, la investigadora se valió de diferentes estrategias, entre ellas la elaboración de dibujos y mapas de sus aldeas. La observación durante el tiempo en el que desarrollaron las imágenes le permitió advertir que -en todos los casos- comen-zaron a dibujar los mapas a partir del diseño de los caminos, ya se trate de aquellos para transitar a pie o bien los caminos de los camiones y los autos, es decir, la ruta. En aquellos dibujos donde aparece la ruta, se colocan las casas de un solo lado y en ocasiones el monte del lado contrario. La investigadora sostiene que eso se debe a que la población circula el otro lado del terreno para cazar, además de bañarse en el río, de hecho en algunos dibujos aparecen animales, junto a la vegetación. También advirtió que mientras que las/os niñas/os detallaban en sus mapas diversos elementos del monte, las niñas dibujaron precisiones sobre sus casas, cuestión que refiere a la mayor movilidad de los varones. Esta centralidad otorgada a los caminos en los dibujos, junto a las conversaciones mantenidas con las/os niñas/os en diversas circunstancias, posibilitaron considerar el lugar preponderante que aún mantiene el desplazamiento en la población mbyá guaraní, pese al proceso de sedentarización a la que se ha visto empujada. De este modo puede sostenerse que la concepción de parcelas individuales no pare-

ce presentar valor para estas/os niñas/os que, en cambio, continúan identificando los caminos como el eje desde donde pensar el territorio.

Otro estudio ilustrativo corresponde a dos investigaciones realizadas en un mismo barrio y con los mismos actores, pero motorizadas por diferentes preguntas de investigación (García Palacios y Hecht, 2009). Como parte del trabajo de campo se llevó a cabo un taller con niñas/os indígenas que viven en un "barrio toba (qom)" en la periferia de la ciudad de Buenos Aires. En dicho taller, nominado "Reconstruyendo las historias del barrio", las investigadoras propusieron diversas actividades, tales como jugar a hacer un programa de televisión con entrevistas; tomar fotos y filmaciones sobre los sitios importantes para ellas/os; diseñar y armar historias de vida personales, autorretratos y mapas de recorridos con las actividades cotidianas. Esta diversidad de propuestas permitió a las investigadoras producir hallazgos para sus respectivos estudios: en el caso de la investigación interesada por los procesos de socialización lingüística, la inclusión de la perspectiva de las/os niñas/os posibilitó comprender que, aunque muchas/os no hablan lengua toba, se proyectan como futuros hablantes, por lo que la aparente contradicción de "ser toba" y "no hablar toba" no sería tal, al menos durante la niñez. En la investigación orientada a analizar las identificaciones religiosas, las/os niñas/os dan cuenta de sus recorridos por los diferentes espacios del barrio, tanto en las dos iglesias "del evangelio", como aquellos propiciados por la escuela católica a la que la mayoría de las/os niñas/os asisten; en este sentido sus perspectivas dan cuenta de la vinculación con los distintos lugares y conocimientos, mediante los cuales van aprendiendo las características esperadas para "ser tobas" y desempeñarse como tales (hablar toba, saber el evangelio, hacer artesanías, etc.). La perspectiva de las/os niñas/os reveló, para ambos estudios, modos no esquemáticos de construir la identidad toba en contextos urbanos.

Por último, nos interesa recuperar la experiencia de Mastrangelo (2015) con niñas/os mineras/os de una comunidad rural del noreste argentino, la cual constituye otra forma de producir interlocución y creación colectiva. Por medio de consignas sencillas que surgían de chistes o tonos de voz que imitaban los dichos de algún adulto, juegos, improvisaciones, dibujos con las puntas de cuarzo sobre la arcilla de la calle, conversaciones, entrevistas, fotografías y talleres de creación colectiva; la autora pudo aproximarse a las perspectivas de las/os niñas/os sobre la minería practicada por ellas/os y sus familias. En el taller teatral, por ejemplo, las/os niñas/os "inventaron personajes que representan los principales grupos en conflicto de su entorno y los dotaron de expresividad e ironía al representarlos en grotesco", mientras que en el taller de plástica "dieron vida a esos personajes en títeres de marote de algo más de un metro de altura y armaron la escenografía (p. 109). La expresión artística mostró precisión como técnica de investigación social que permitió la comunicación no verbal entre niñas/os, y orientó el análisis de las relaciones sociales de producción en la minería a pequeña escala en el nivel microsocioal.

Colaboración como co-investigación y/o co-autoría

En este grupo de investigaciones algunos autores inscriben sus trabajos con niñas/os en la llamada "etnografía en colaboración", haciendo especial referencia a los planteos de Lassiter (2005) y Rappaport (2007) respecto a la manera explícita y convenida que son incluidos las/os interlocutoras/es-colaboradoras/es en un conjunto de tareas que incluyen la co-formulación de preguntas de investigación, el trabajo de campo en colaboración, la co-interpretación de lo que acontece y la producción de documentos en co-autoría. En cualquiera de las diferentes inscripciones, la colaboración en este grupo de estudios es reposicionada en el corazón del proceso etnográfico como principio explícito y guía para la propia investigación. La etnografía colaborativa, entonces, no sólo refiere a la importancia de una relación lo menos asimétrica posible y una válida interlocución, sino que se expande a una forma específica de producir y analizar datos, y escribir resultados en diferentes instancias del proceso de investigación.

Dentro de este enfoque encontramos el trabajo de Gandulfo (2015), quien a partir de una secuencia de fotografías, muestra el recorrido metodológico de un proceso de investigación en colaboración con niñas/os y maestras/os en una escuela de una zona rural de la provincia de Corrientes. Con el objetivo de analizar las características sociolingüísticas de la zona, la autora describe el modo en que unas setenta alumnas/os de distintos ciclos escolares fueron incorporados en el diseño del instrumento de una entrevista, su implementación y el análisis del material. Tal como describimos en el primer apartado, la investigadora caracteriza que en esta zona opera lo que denomina el "discurso de la prohibición del guaraní", por lo que las personas no se identifican como hablantes de esta lengua, en todo caso afirman que "entienden, pero no hablan". Dado que las/os niñas/os son las/os principales destinatarios de la prohibición, resultaba fundamental para Gandulfo, que participaran del estudio. Por ello fueron parte de los distintos momentos de la investigación: la "contratación", el "pre campo", el "trabajo de campo", el "análisis" y la "devolución o presentación de resultados". En las dos primeras etapas se presentaron los objetivos de la investigación, se confirmó la participación de las/os niñas/os, sus docentes, y tras reuniones, se accedió al aval de sus familias. Luego -en el momento de "pre campo"- las/os niñas/os comenzaron a formarse como investigadoras/es. Se realizaron talleres destinados a elaborar y reelaborar las preguntas para el cuestionario, ensayar la práctica de entrevistas, el uso de cámaras y grabadores; también confeccionaron dibujos y mapas del lugar para seleccionar la zona en la que realizarían el trabajo de campo. Las discusiones sobre el guaraní de la que las/os niñas/os fueron parte durante estos periodos permitieron que muchas/os de ellas/os se mostraran entendiendo los intercambios lingüísticos en esta lengua. Dado que en la primera parte de este artículo detallamos algunos sucesos significativos del trabajo de campo con niñas/os de esta investigación, a continuación abordamos el proceso de análisis propiamente dicho y la instancia de "presentación de resultados" a la comunidad. Tal como reconstruye la investigadora, las/os niñas/os con ayuda de sus maestras/os realizaron la categorización de las doce preguntas del cuestionario realizado a la mayoría de las familias pobladoras de la zona de estudio. Para esta tarea habían pre-

parado diferentes listados con las respuestas a cada pregunta, por lo tanto, las/os niñas/os por grado, se encargaban de categorizar todas las respuestas de una misma pregunta como parte de un proceso de análisis clasificatorio propio del método de comparación constante. De este modo elaboraron una síntesis de categorías de cada pregunta del cuestionario, dando lugar a los "informes" que, posteriormente, usaron para la redacción de parte del informe final de la investigación. Estos avances analíticos también fueron mostrados en la Feria de Ciencias de la escuela, mediante diferentes formatos: las/os niñas/os más pequeñas/os habían analizado videofilmaciones de algunas entrevistas sin el audio, y puntualizaban como se había dado la interacción entre las personas, los gestos, los rostros de las/os entrevistadas/os. También hicieron descripciones del espacio físico donde se realizaron las entrevistas. Finalmente, las/os niñas/os más grandes habían elaborado unas conclusiones fruto del trabajo de categorización que habían realizado con las entrevistas, centralmente plantearon que los pobladores "hablan poco guaraní... saben mucho... les gusta hablar pero no se acostumbraron porque pensaban que era de mala educación y muchos les prohibían usarla" (p. 18). La participación de las/os niñas/os durante todo este proceso de investigación, permitió que muchas/os niñas/os se identificaran como bilingües. En esta línea, la investigación en colaboración también abrió preguntas para nuevos procesos investigativos; la interpelación de Ramón (uno de los alumnos investigadores) a la investigadora refiere a ello: "¿Qué vamos a hacer con lo que sale de la investigación?" preguntó Ramón, a lo que la investigadora respondió que eso "era algo a pensar entre todos"; pero él continuó hablando:

Las personas se van a morir algún día y sino reparten el guaraní que tienen se va a perder el guaraní. ¿Por qué las personas no quieren repartir ese guaraní que tienen adentro? Quieren tener como en secreto el guaraní... Las personas quieren que aprendan otras personas pero no saben cómo enseñarle, de qué manera. ¿Por qué los antiguos no les enseñaron a ellos? ¿Por qué les enseñaron tan poco? (p. 26).

En el estudio de Milstein (2011) ya mencionado sobre los procesos de politización que han emergido en la escuela primaria en el marco de la desestructuración del Estado en la Argentina y de las recurrentes crisis que la sucedieron, la autora observó modos particulares en que las referencias espaciales producidas por niñas/os comunican significados acerca de la vida en la localidad y la escuela. Al incorporar a las/os niñas/os como colaboradores del trabajo de campo se produjeron tareas de recolección de datos y análisis que, a su vez, permitieron momentos de escritura de dos textos en el que quedaron organizados los testimonios propios y de otras/os a través de la transcripción de entrevistas, fragmentos de comentarios, planos diseñados por ellas/os e imágenes fotografiadas. En palabras de la autora:

Recolectar información abarcó un conjunto de actividades que incluyó pasear y recorrer lugares, dibujar, fotografiar, realizar entrevistas y grabarlas, reunirse para conversar y contar. Para procesar la información, las actividades con-

sistieron en escuchar grabaciones y comentarlas, leer los registros de las grabaciones y destacar lo que más interesaba; mirar fotografías, intercambiar anécdotas y proponer selecciones de imágenes (p. 226).

Los momentos de co-autoría y escritura fueron cruciales para repensar aspectos vinculados al problema de investigación. Concretamente, al dibujar los planos de la zona en la que estaban trabajando, se visibilizaron modos de representar el lugar y la importancia de diferenciar posiciones, límites y fronteras. Según la autora, durante el regreso de uno de los recorridos por el lugar, mientras atravesaban una zona residencial, el grupo se encontró con otras/os niñas/os que en principio desconocieron y luego reconocieron como parte de "Los de adentro", nombre con el que decidieron referenciar esa zona de la localidad. Esto hizo que a medida que dibujaban con detalle los planos del lugar fueran estableciendo otras designaciones a los lugares, como "El centro" y "Le dicen la villa". En sus comentarios y dibujos indicaban algunas diferencias entre esos "otros" y un "nosotros". A partir de este trabajo conjunto fue que la autora pudo advertir el uso que las/os niñas/os hacían de las categorías "adentro" y "afuera" para hablar de vida barrial. La relevancia de estas categorías en las experiencias que relataban y en los espacios que "fabricaban", fue un hallazgo que le permitió a la autora problematizar la definición de la escuela como un adentro opuesto al mundo de afuera -calle, familia, un gobierno, etc.-; describir modos de interpretación entre el adentro y el afuera de la escuela, y organizar parte de la argumentación acerca de la presencia y la incidencia de distintos frentes políticos en la vida cotidiana escolar.

Vinculado a este problema de investigación y tomando como antecedente directo esta experiencia de co-investigación, Jaramillo (2016) analiza los sentidos masculinos del "andar" otorgados por un grupo de niños en un barrio popular de la ciudad de Neuquén. En este estudio se utilizaron metodologías y técnicas antropológicas para que las/os niñas/os adoptaran el rol de etnógrafas/os y registraran su cotidianidad en documentos escritos, de audio y fotográficos. Para ello, se programaron una serie de actividades según las propuestas y los intereses de las/os niñas/os orientadas a realizar conversaciones grupales, caminatas y recorridos por el lugar, observaciones en "festejos barriales" y partidos de fútbol, entrevistas a vecinas/os y visitas a sus casas, entre otras. Luego de varias semanas, las/os niñas/os junto con las/os adultas/os investigadoras/res decidieron armar un libro de cartón en el que se muestran diferentes "secciones" del trabajo realizado en grupo y al que titularon "Conociendo Toma Norte". Según el autor, en las prácticas cotidianas del caminar, pero también en los textos co-producidos del libro los espacios de la cancha de fútbol, el comedor y la "barda" fueron muy valorados y comentados por las/os niñas/os, un aspecto de la vida barrial que no había sido evidenciada en las escuelas y tampoco por las/os adultas/os del lugar. Allí emergió la centralidad de la categoría del "andar" vinculado a una construcción de la espacialidad que funcionaba como signifiante clave en las identificaciones con la masculinidad. La escena del aprender a caminar con perros, podría considerarse una de las más representativas. Siguiendo el relato del autor,

una mañana en la que las/os niñas/os habían decidido descender una de las "bardas", caminaron por un sendero de tierra que conectaba con muchas casillas de madera y con perros que ladraban muy enfurecidos. Ante el miedo a los perros que explicitan las/os adultas/os investigadoras/res, los niños avanzan primero, esperan al grupo, acompañan sus pasos lentos y le muestran cómo hacer el gesto de tomar una piedra para no tener miedo. Esa experiencia compartida fue clave para el autor en tanto pudo advertir no sólo la intencionalidad de los varones de protegerlos y cruzarlos, sino también -y, sobre todo- los modos que tienen de aprender su género. Esos movimientos de cabeza y formas de poner las manos remitían a un saber caminar con perros, y de manera más general a un saber "andar" por el barrio. A través de esos movimientos permanentes y muchas veces simultáneos,

los niños desplegaron aprendizajes y estrategias sobre cómo usar la calle, recorrer muchos lugares y conocer muchas historias a la vez, proteger a los "otros" al caminar, tener pasión por el fútbol y saber relacionarse con una variedad de instituciones y actores barriales (p.16).

Esto fue lo que posibilitó que en el armado del libro dibujaran y comentarán los planos sin dificultad y con mucho entusiasmo, así como la oportunidad de relatar sucesos y conflictos vividos en primera persona. Aquello exhibía el *capital social* del "andar" como atributo valorado masculino para construir autonomía, valentía, dominio, fuerza y protección. Como expresa Jaramillo:

Estos valores y actitudes considerados aceptables según sus parámetros para vivir en "la Toma" y en la ciudad, establecen una jerarquía respecto de otros al autoafirmarse "capos" o "genios" por conocer lugares y saber vincularse con diferentes actores sociales (p. 17).

En este sentido, el autor logra visibilizar el modo en que los niños ofrecieron otra perspectiva respecto de su presencia en las calles considerada como un "problema" -en tanto vehículo para la construcción de género-; así como de los procesos de socialización en prácticas que como el caminar o el "andar" en grupos aparecen naturalizadas y muy a menudo descalificadas.

Finalmente, un estudio etnográfico plasmado en el video "Las casitas" (Tammarazio, Milstein, Fraile y Scavino, 2017) muestra cómo se realizó una experiencia de co-investigación con niñas/os en un barrio de la zona norte del área metropolitana de la provincia de Buenos Aires, cuyo objetivo era comprender qué es el espacio público en un "barrio recientemente urbanizado". Esta producción visual nos invita a acompañar al "grupo de investigación", tanto en sus conversaciones en una biblioteca como en sus paseos y charlas mientras caminan por una calle rodeada de casas bajas, por otra con basura de todo tipo a sus lados y por un terreno abierto ocupado por un grupo de casas a las que se accede cruzando un arroyo por medio de un improvisado puente. La investigadora y las/os niñas/os descubren "las casitas" en uno de sus recorridos, un conjunto de viviendas creadas por un "plan federal de viviendas" a cargo del gobierno nacional, cuya construcción fue inte-

rrumpida y cuyos edificios fueron “saqueados” y “robados” en distintos momentos. Este descubrimiento y sus recurrentes visitas les permitieron formular preguntas sobre los atributos de los espacios públicos y las diferentes maneras de usarlo y “poner en jaque el concepto de espacio público” que inicialmente fueron a buscar. El video muestra la compleja hechura de la co-investigación con niñas/os. En las caminatas por el barrio, el ingreso al “campo” y las visitas a “las casitas”, la investigadora y las/os niñas/os conversan, las/os niñas/os también juegan, algunas/os sacan fotos, y todas/os recorren “las casitas”. El video nos permite reconocer las maneras en que la investigadora y los/as niños/as se apropian de los espacios, así como los diferentes lenguajes o estilos comunicativos que privilegian al interactuar en distintas situaciones. Por ejemplo, en una escena se observa cómo el “grupo de investigación” en una de sus caminatas se encuentra con que no pueden usar el puente para llegar a “las casitas” porque está roto. Ante esta situación, la investigadora insiste en que no es posible pasar con un tono que expresa algo de temor y preocupación, en tanto que un niño le dice que “sí, se puede pasar” con tono seguro y confiado. En otras escenas se ve a las/os niñas/os jugando en las casitas, un varón barriendo, el dibujo del nombre de una de las niñas en la pared, y, de manera contrastante, a la investigadora haciendo preguntas y pidiéndole a las/os niñas/os reunirse para conversar. Otras escenas también muestran cómo el interés de las/os niñas/os minguaba en los encuentros en la biblioteca, en donde estaban sentadas/os y distraídas/os o tímidas/os, escuchando a la investigadora realizando preguntas sobre “el espacio público”. Recorrer el barrio con las/os niñas/os por las “casitas”, el hacer esta investigación juntas/os, les permitió aprender que “las casitas” eran un espacio que muchas personas usan: “vecinos” que llevan a pastar sus caballos, jóvenes que se juntan, personas que buscan materiales de construcción y el mismo grupo de investigadoras/es con su “investigación, juegos y deseos”. Sobre “los procesos de urbanización”, esta investigación les permitió entender que hay diferentes formas de apropiarse de los espacios y que las ciudades se construyen también desde la perspectiva de sus habitantes.

COMENTARIOS FINALES

El proceso analítico que recorre este artículo nos llevó a focalizar en estudios etnográficos particulares, con el propósito de destacar la producción original de conocimiento derivada de la interlocución con niños/as y las maneras centrales que ésta asume en la Argentina.

En relación con esto, en la primera sección dimos cuenta del modo en que el conjunto de trabajos seleccionados ha contribuido a ampliar y enriquecer la comprensión de procesos educativos. En particular, sobre temas relativos a las experiencias formativas y los aprendizajes situados, los procesos de socialización y la construcción de las identidades étnicas, religiosas y de género, como también a problemas vinculados al uso de la lengua en contextos bilingües y procesos políticos escolares. En estos estudios las/os niñas/os han sido actores privilegiados para entender y mostrar las relaciones constitutivas de esos procesos

en diversos contextos de referencia para las/os niñas/os. Precisamente, la atención a lo cotidiano en sus vidas comunitarias, familiares o barriales, ha mostrado a las/os niñas/os como actores protagónicos que dan sentido y valor a su vida diaria.

Uno de los rasgos a resaltar de los estudios analizados, es que, predominantemente, estas investigaciones etnográficas con niñas/os no toman como foco a las infancias, sino que sus resultados contribuyen al conocimiento de fenómenos variados de los que adultas/os y niñas/os participan. Lejos de tomar las interpretaciones y acciones de las/os niñas/os como parte de una "cultura particular", son consideradas como imbricadas en el conjunto de diálogos con el mundo adulto, de apropiaciones y diferenciaciones respecto de éste, y de "zonas compartidas" y "zonas propias" (Milstein, 2009). Así, tomar seriamente sus perspectivas ha permitido reformular problemas de investigación; visibilizar prácticas, sentidos y lógicas de acción; y desfamiliarizar a las/os etnógrafas/os respecto de sus propias categorías y marcos interpretativos. Considerar la capacidad de agencia social de las/os niñas/os y su rol en la co-producción de los mundos que habitan, constituyen aspectos sustanciales de la investigación. Al no omitirlos, descalificarlos o infantilizarlos, las/os niñas/os ingresan en dichos procesos de investigación como interlocutoras/es válidos.

En segundo lugar y en relación a los modos en los que las/os niñas/os ingresan en estos estudios, resulta significativo analizar cómo se registra y da cuenta de sus perspectivas, su participación social. A lo largo de este artículo la participación de las/os niñas/os no solo aparece a través de fragmentos de lo que dicen sus voces, sino -y sobre todo- en diálogo con los problemas de conocimiento que investigadoras/es, interlocutoras/es y co-investigadoras/es van redefiniendo en el mismo trabajo de campo. Esto que parece ser una condición *per se* del enfoque etnográfico, no siempre es explicitado en los procesos de investigación y, en el caso de la investigación con niñas/os, no resulta sencillo manifestarlo y efectuarlo. En las investigaciones citadas algunas/os investigadoras/es han logrado evidenciar este proceso al reconstruir interacciones o situaciones que les produjeron sorpresa o incertidumbre, tanto porque las/os niñas/os se referían a temas considerados no aptos para ellas/os, o por brindar información relevante que otras/os interlocutoras/es habían pasado por alto. La posibilidad de documentar las interpretaciones de las/os niñas/os requiere de una particular forma de hacer trabajo de campo, pues suelen tener percepciones muy agudas que, al ser expresadas en modos diferentes a las/os adultas/os y al discurso académico, pueden escaparse a la escucha y la mirada de quienes no estén particularmente atentos a incluirlas en la comprensión de los fenómenos estudiados. Así, expresiones o eventos que desde una mirada adultocéntrica pueden ser catalogados como equivocaciones, en este trabajo mostramos cómo fueron comprendidos como usos creativos del lenguaje, o resignificados para producir datos inaccesibles hasta el momento. Por tanto, como muestran algunos de estos estudios, el trabajo con niñas/os nos enfrenta a desafíos específicos y constantes que implican reflexionar sobre nuestro rol de adultas/os, sobre los modos habituales de conocer, aprender y producir conocimiento, y sobre las formas en las que se desarrolla

una investigación a través de técnicas habituales.

En relación a esto último, los trabajos mapeados en la segunda sección evidencian muy especialmente algunas reformulaciones de estas herramientas metodológicas, por ello las/os etnógrafas/os realizan talleres, proponen la elaboración de mapas, la realización de dramatizaciones, producciones audiovisuales, entre otros. Los estudios muestran que estas estrategias resultaron muy fructíferas para conocer los puntos de vista de las/os niñas/os, quienes muchas veces tienen una lectura profunda de la realidad, aunque no siempre sea el lenguaje escrito y verbal el recurso que les permita presentarla de manera coherente y organizada para las/os adultas/os. En este sentido, algunos estudios han profundizado los procesos de colaboración al incluir a niñas/os como co-investigadoras/es, ya sea en calidad de trabajadores de campo, participando de la producción de los interrogantes de investigación, realizando análisis parciales, e incluso co-produciendo textos analíticos, lo que algunas/os etnógrafas/os han denominado co-autoría. De esta manera, junto con las/os adultas/os, las/os niñas/os han contribuido a generar hallazgos que no podrían haber sido alcanzados sin su plena participación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Di Iorio, J y Seidman, S. (2012) ¿Por qué encerrados? Saberes y prácticas de niños y niñas institucionalizados. *Teoría y crítica de la psicología*, 2, 86–102. Recuperado en: <http://www.teocripsi.com/documents/21ORO.pdf>
- Enriz, N. (2009). Perspectivas infantiles sobre la territorialidad. *Espaço Amerindio*, 3, 42–58.
- Gandulfo, C. (2007). *Entiendo pero no hablo. El guaraní "acorrentinado" en una escuela rural: usos y significaciones*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Gandulfo, C. (2015). Itinerario de una Investigación Sociolingüística en Colaboración con Niños y Maestros en un Contexto Bilingüe Guaraní-castellano en la Provincia de Corrientes, Argentina. *Archivos analíticos de políticas educativas*, 23, 1–23. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.v23.2048>
- García Palacios, M. (2011). Religión y Etnicidad. Procesos Educativos e Identificaciones de los niños y niñas de un barrio Indígena Urbano. En G. Novaro, *La Interculturalidad En Debate. Experiencias Formativas Y Procesos de Identificación En Niños Indígenas Y Migrantes* (pp. 65-84). Buenos Aires: Biblos.
- García Palacios, M. (2015). Monjas, asesinatos y apariciones: Rumor y alteridad religiosa en el contexto de las experiencias formativas de los niños y niñas de un barrio Toba/QOM de Buenos aires. *Papeles de Trabajo* (29), 49–64. Recuperado en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1852-45082015000100004&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- García Palacios, M. y Hecht, C. (2009) Los niños como interlocutores en la investigación antropológica. Consideraciones a partir de un taller de memorias con niños y niñas indígenas. *Tellus*, 17, 163-186.

- Recuperado de: <http://www.tellus.ucdb.br/index.php/tellus/article/viewFile/188/222>
- García Palacios, M., Enriz, N. y Hecht, A. C. (2014). Niños y niñas en las fuentes etnográficas sobre poblaciones indígenas (Qom-Mbya). *Papeles de Trabajo* (28), 61–78. Recuperado en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1852-45082014000200004&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- García Palacios, M., Bilinkis, M., Enriz, N., Aveyra, R., Boffelli, C., y Boyadjian, R. (2016). Religión y niñez. Una revisión de las investigaciones en antropología. *Sociedad y religión*, 26(45), 170-183.
- Hecht, A. (2011) ¿Niños monolingües en una comunidad bilingüe? Socialización lingüística de los niños y niñas de un barrio toba. En: Novaro, G. (Ed) *La interculturalidad en debate. Experiencias formativas y procesos de identificación en niños indígenas y migrantes* (pp. 45–64) Buenos Aires: Biblos.
- Heras, A. I. y Holstein, A. (2003). Herramientas para comprender la diversidad en la escuela y la comunidad. *Cuadernos FHYCS-UNJu*, 22, 27–47. Recuperado en http://200.110.137.61/wp/wp-content/uploads/2010/02/2202_heras_holstein.pdf
- Jaramillo, J. (2015). “Éste es chorro”: identificaciones masculinas y aprendizajes infantiles en contextos urbanos de argentina. *Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (23), 113-128. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.7440/antipoda23.2015.06>
- Jaramillo, J. (2016). “Andar todo el día”: construcciones de género de niños y niñas en espacios urbanos. *La Aljaba*, XX (167-186). Recuperado de: <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/aljaba/v20n1a11jaramillo.pdf>
- Lassiter, L. (2005) *The Chicago guide to collaborative ethnography*. Chicago: University of Chicago Press.
- Leavy, P. (2015). Aportes desde la antropología de la niñez para pensar el flagelo de la desnutrición. *Horizontes Sociológicos*, 0(6), 54–72. Recuperado en: <http://aass.org.elsevier.com/ojs/index.php/hs/article/view/63>
- Mastrangelo, A. (2015) *El libro de las miserias preciosas. Notas de campo en el Alto Paraná*. San Martín: UNSAM Edita.
- Meo, A.; Fernández, S.; Jaramillo, J.; Milstein, D.; Carrera, C.; Tammara-zio, A. (2018) Una aproximación a los estudios etnográficos con niños, niñas, adolescentes y jóvenes en Argentina. En J. Jaramillo y S. Fernández (eds) *Panorama sobre etnografía con niñas, niños, adolescentes y jóvenes en Argentina, Brasil, Colombia y Ecuador. 1995-2006*. Publicación de la Red Internacional de Etnografía con Niñas, Niños y Jóvenes. Recuperado en: http://encuentrosetnograficos.weebly.com/uploads/7/4/6/5/7465057/panorama_sobre_etnografi%CC%81a_con_nin%CC%83os_nin%CC%83as_adolescentes_y_jovenes.pdf (7-43)
- Milstein, D. (2008). Niños y niñas que enseñan: el grito de justicia. *Medio Ambiente Y Urbanización*, 69(1) (5–20). Recuperado en: <https://www.ingentaconnect.com/contentone/iieal/meda/2008/00000069/00000001/art00002>
- Milstein, D. (2009). La Nación en la escuela. Viejas y nuevas tensiones políticas Buenos Aires: CAS/IDES y Miño y Dávila.

- Milstein, D. (2011) Encuentros etnográficos con niñ@s. Campo y reflexividad. En: Milstein, D., Clemente, A., Dantas-Whitney, M., Guerrero, A.L. y Higgins, M. (Eds.) *Encuentros etnográficos con niñ@s y adolescentes. Entre tiempos y espacios compartidos* (pp. 217-239). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Novaro, G. (2011). Niños migrantes y escuela: ¿identidades y saberes en disputa? En: Novaro, G. *La interculturalidad en debate. Experiencias formativas y procesos de identificación en niños indígenas y migrantes* (pp. 179–204). Buenos Aires: Biblos.
- Padawer, A. (2011). ¿Trabajar y aprender? La participación de los niños mbyá en actividades productivas y la reproducción de conocimiento tradicional en un espacio rural en transformación. En Novaro, G. *La interculturalidad en debate. Experiencias formativas y procesos de identificación en niños indígenas y migrantes* (pp. 123-145). Buenos Aires: Biblos.
- Padawer, A. y Enriz, N. (2009). Experiencias formativas en la infancia rural mbyá-guaraní. *Avá*, (15), 00–00.
- Rappaport, J. (2007). Más allá de la escritura: la epistemología de la etnografía en colaboración. *Revista colombiana de antropología*, 43.
- Reygadas, L. (2014) Todos somos etnógrafos. Igualdad y poder en la construcción de conocimiento antropológico. En Oehmichen Bazán, C. (Ed.) *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales* (pp. 91-118). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Shabel, P. (2014). Los niños y niñas como constructores de conocimiento: un caso de investigación participativa. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 12(1), 159–170. Recuperado en: <https://doi.org/10.11600/1692715x.1218051713>
- Szulc, A. (2013). "Eso me enseñé con los chicos". Aprendizaje entre pares y contextualizado, entre niños mapuche del Neuquén. *Boletín de Antropología Y Educación*, 4(6), 37–43.
- Szulc, A. (2015) Concepciones de niñez e identidad en las experiencias escolares de niños mapuche del Neuquén. *Anthropologica del Departamento de Ciencias Sociales*, 35, 235-253. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/pdf/886/88643180010.pdf>
- Tammarazio, A. (2014). Entre la "planificación" y las prácticas cotidianas del espacio público. Una experiencia etnográfica con niños en dos barrios del conurbano bonaerense en proceso de urbanización. *Argumentos. Revista de Crítica Social*, 0 (16), 228-262. Recuperado en: <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/argumentos/article/view/918>
- Tammarazio, A., Milstein, D., Fraile, A. y Scavino, L. (2017) Video Las casitas. Etnografía en colaboración con niñxs. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=bcxAcJ4ur38&t=555s>